

TIEMPOS DE CULPA DE ERMA CÁRDENAS: EL ANTICIPO DE UNA CRISIS MIGRANTE

Roberto Domínguez Cáceres*

Erma Cárdenas (Washington, D.C., 1945) ha cultivado con esmero el cuento —“El canto de la serpiente” (1997), “Las revoltosas” (2009), “Los revoltosos y otros metiches” (2010), “Los revoltosos” (2011)— género en el que destaca por la impronta de actualidad de sus anécdotas, su variedad temática, la economía del lenguaje y por la contundencia del dibujo de sus personajes. En estas colecciones hay una propuesta para entender la relación estrecha entre una historia glosada que descubre el mundo del protagonista sin revelarlo nunca del todo. Sus novelas derivan siempre de una cuidadosa investigación documental, como lo evidencian *Como yo te he querido* (Premio Demac 2008-2009), *Caterina da Vinci. El origen* (2010), *Voy a contarles un corrido* (2013). Otras, como *Tiempos de culpa* (2011),¹ *Reflejo* (2011)² o *Dolorosamente humana* (2015), plantean la fragilidad y la precarización de la existencia como resultado del desasosiego generado por un estado de crisis permanente en el que habitan los personajes.

En estas líneas proponemos abordar la condición migrante como un rasgo distintivo de la experiencia contemporánea en la novela *Tiempos de culpa*. Según la autora, cuando la obra se escribió y se presentó a concurso, el asunto de la migración del que trata la novela no estaba entre los temas favorecidos por las editoriales de ese momento, ni era del interés del público. Hoy consideramos que la obra adquiere una nueva relevancia si la estudiamos en el marco coyuntural de la crisis migratoria contemporánea.

* Tecnológico de Monterrey, plantel Ciudad de México, <rdomingu@itesm.mx>.

¹ *Tiempos de culpa* obtuvo el Premio Nacional “José Rubén Romero” en 2006, año en que fue escrita y terminada, pero se publicó hasta 2011 en la editorial Textofilia. Este hecho singular nos permite introducir el tema de la relación que guarda la literatura con el contexto en el que es recibida y apreciada, o no, por los diferentes públicos a los que toca e influye. Sostenemos aquí que la anécdota deja entrever la crisis de migración actual, ante la que propone una alternativa para enfrentarla sin deshumanizar a los involucrados.

² *Reflejo* obtuvo el premio del Instituto Mexiquense de Cultura en el año 2011.

Los comentarios y reseñas de la crítica que se ocupó de *Tiempos de culpa* en 2011, en su mayoría, repitió lugares comunes sobre el asunto del racismo y los prejuicios representados en la novela como parte del universo del protagonista, sin profundizar en aspectos que consideramos muy relevantes pues abordan la condición humana amenazada por la crisis de la modernidad, la “condición posmoderna” de Jean-François Lyotard³ y el “estado de crisis” que según Zygmunt Bauman y Carlo Bordoni⁴ permiten comprender mejor el estado de incertidumbre y ansiedad de las sociedades contemporáneas.

Primero consideraremos que en *Tiempos de culpa* se presenta un estado de crisis ocasionado por la irrupción de lo otro, el personaje de Veba, la inmigrante “aparecida” de pronto frente a la conciencia del sujeto moderno, representado en un joven doctorando en economía, Hendrick Buchheim. En segundo término, abordaremos el asunto de la presentación del migrante como un sujeto “invisible” cuya presencia es una corroboración del fracaso del modelo económico del neoliberalismo, generador de más pobreza e incertidumbre, que ha orillado a miles de personas a desplazarse en busca de condiciones que permitan su sobrevivencia. En tercer lugar, insistiremos en la posibilidad que plantea el relato para crear, aún en la más precaria condición, un “espacio de flujo” y un “espacio de lugares” entendidos por Manuel Castells (1996) como rasgos de la actual crisis del Estado-nación que explican mejor los espacios extraterritoriales por los que atraviesan los migrantes, donde se originan problemáticas de índole global que deben ser resueltas localmente en los países receptores.

Consideramos así que la novela es un ejemplo de la migración narrada como un asunto multifactorial que se puede abordar desde la noción de la cercanía y la proximidad, desde el temor que despierta lo extraño y el deseo de saber más de nosotros mismos.

El que está

Una primera consideración es preguntarse si *Tiempos de culpa* es una novela sobre la migración, si lo es, cómo está planteado el tema y si su acercamiento

³ Jean-François Lyotard, *La condición posmoderna. Informe sobre el saber* (Madrid: Cátedra, 1986).

⁴ Zygmunt Bauman y Carlo Bordoni, *Estado de crisis*, trad. Albino Santos Mosquera (Barcelona: Paidós, 2016).

desde la ficción problematiza la migración como escenografía o motivación de las acciones de los personajes. Contestaremos rápidamente que la novela aborda la migración como un motivo que genera la acción, alude así al universo extraliterario, y lo compone para evidenciar el peso que tiene una acción particular —permitir el paso o impedirlo— de un sujeto concreto ante una circunstancia precisa.

La narrativa de Erma Cárdenas se inscribe en la literatura mexicana porque aborda asuntos que suceden en México, porque su obra se edita en el país y porque los conflictos de su obra están emplazados en un contexto nacional; sin embargo, el alcance de sus temáticas rebasa el interés de lo nacional. El asunto de la migración como problemática contemporánea, y su expresión literaria, demanda pensar las condiciones de lo que consideramos propio, nacional, ajeno o extranjero de otros modos.⁵

La migración es de los temas recurrentes en las producciones literarias mexicanas de las últimas décadas, generalmente entendida como un tránsito del sur pobre (centro y sur América) al norte promisorio, en el que el desplazamiento de los personajes es la pauta ficcional que permite ir anudando historias en una trama/urdimbre.

El asunto del migrante ha derivado en un tópico literario de inmensa relevancia para la sociología, la estética y la literatura contemporáneas.⁶ Como lo precisaba hace una década María Socorro Tabuenca Córdoba, es necesario considerar los dos lados de la frontera e indagar la metáfora que se ha hecho de ella para no dejar de lado referentes concretos, los sujetos que la habitan, en el intento por retratarla como espacio de intercambio.⁷ El asunto ha motivado una larga y rica nómina de trabajos, desde el programa bracero de los años cuarenta o en los primeros tiempos del Tratado de Libre Comercio, cuando la imagen de un bloque comercial de tres naciones prometía más de lo que fue capaz de producir.

⁵ Véase “The Truth About Migration: How Evolution Made Us Xenophobes”, *New Scientist*, no. 3068 (9 de abril de 2016), en <<https://www.newscientist.com/article/mg23030680-800-the-truth-about-migration-how-evolution-made-us-xenophobes/>>. Esta publicación australiana fue recomendada por la autora de la novela. Cárdenas vive desde hace más de once años en Adelaida, Australia. Considera que su experiencia como migrante ha sido grata y fructífera.

⁶ Véase Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La Frontera. The New Mestiza* (San Francisco: Aunt Lute Books, 1987), que abrió la conversación sobre la literatura chicana y los dos lados de la frontera.

⁷ María Socorro Tabuenca Córdoba, “Aproximaciones críticas sobre la literatura de fronteras”, *Frontera Norte* 9, no. 18 (julio-diciembre de 1997): 86-110.

La literatura mexicana ha dado cuenta puntual y exhaustiva de esta historia de violencias y desencantos que es la migración. Podemos citar obras tan diversas como *La frontera de cristal* (1995) de Carlos Fuentes o *Señales que precederán el fin del mundo* (2009) de Yuri Herrera, o más recientemente *La fila india* (2013) de Antonio Ortuño; en estos ejemplos se problematiza el imaginario de la frontera como espacio de intercambio y como espacio anhelado, como meta y como destino. En todas las obras referidas, la migración es movimiento de transformación, más realista o más inverosímil, presentada desde una heteroglosia,⁸ en que se confrontan discursos sobre el progreso, la pobreza o las convenciones de aquello que Lyotard denominó la condición posmoderna. La migración aparece como un problema continental, de toda las Américas, Sur, Centro, Norte, como una constante que transforma al sujeto en sujeto de tránsito, independientemente del territorio en el que origine o se concluya el viaje. En este sentido, *Tiempos de culpa* es una novela de la migración que se ocupa primero del espacio y del imaginario “receptor”. Aquí se aborda otra migración, con otros supuestos, pero con un trasfondo semejante: el temor, el rechazo y el impulso de sobrevivencia.

En una ciudad de Alemania contemporánea, “Hendrick Buchheim, veintinueve años, economista”,⁹ es consecuencia de un sistema complejo que ha creado las condiciones de una existencia basada en una economía del abuso y la explotación de recursos naturales, una sociedad que apuesta por la economía neoliberal y un Estado de bienestar cada vez más debilitado por las grandes presiones de capitales volátiles. Hendrick, el economista presumido, podrá dilucidar el mundo en el que fue educado, prusianamente, para vivir con precisión el acatamiento de un plan de vida en el que la educación cultiva estereotipos de todo aquello que es conveniente advertir, sin necesidad de realmente conocerlo a fondo. El mundo del protagonista está dado desde los estereotipos¹⁰ y convenciones que lo convierten en un conservador prejuicioso y simple.

⁸ Mikhail M. Bakhtin, *The Dialogic Imagination: Four Essays*, Michael Holquist, ed. (Austin: University of Texas Press, 1981).

⁹ Erma Cárdenas, *Tiempos de culpa* (México: Textofilia, 2011), 73.

¹⁰ Véase Bernardo Enrique Pérez Álvarez, “Prototipos semánticos y cognición social en la conformación de identidades”, en Adriana Sáenz Valadez, coord., *Los prototipos de hombres y mujeres a través de los textos latinoamericanos del siglo xx*, col. Género, literatura y pensamiento (México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad de Guadalajara/ Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011), 45.

Buchheim vive “el proyecto teleológico de la modernidad [...] que propone un rendimiento inmediato, material, cuantificable y fungible a cambio de una conducta honrada, trabajadora, humilde y ahorradora”;¹¹ mide su éxito y consecutiva felicidad en lograr el puesto más alto, conseguir más dinero y gastarlo. Está movido por el deseo y la felicidad a través del consumo, pero ignora los tiempos paralelos en que vive la inmensa mayoría de la sociedad, que se debate por la sobrevivencia en medio de unas condiciones cada vez más inestables e inseguras. El protagonista se asume como parte de una sociedad de privilegios, como un “nosotros” educado, perteneciente, dueño y habitante legítimo del espacio que ocupa. Su condición de propietario o “amo” aparecerá como una conciencia personal, escrita en *itálicas*, expresada en juicios y definiciones racistas.

Hendrick Buchheim fija el centro de referencia en sí mismo, más allá de él, todo es periferia, y todo es “lo otro” prescindible. Éste es el pensamiento colonial vigente y activo en la visión narcisista que representa el protagonista. La novela critica certeramente la actitud individualista —esa que valora con juicios emitidos desde la emoción inmediata, primaria y visceral— que revela auténticamente al sujeto contemporáneo representado en el protagonista, que inspira sus anhelos en la consecución del éxito inmediato y ha construido un espacio exterior en el que exilia lo ajeno, lo amenazante, lo invisible, pero que también un cerco que atrapa al protagonista. Este dibujo del espacio físico como extensión del mental es uno de los méritos de esta obra.

Hendrick es el burócrata ideal para funcionar en un sistema de relaciones de control y de anulación de particularidades y diferencias, que rechaza la variedad, la irrupción de lo extraño. Las ideas de Bauman y Bordoni sobre el estado de la crisis que vivimos hacen que los planteamientos de la novela (dada a conocer en 2006) resuenen más álgidos y más urgentes de atender: “El modelo ideal de la conducta racional en los asuntos humanos no contemplaba espacio alguno para la individualidad ni tampoco para un individuo más complejo y multifacético que lo que preveía el papel que se le asignaba dentro de la organización”.¹² Éste es el modelo en el que el protagonista Hendrick Buchheim ha sido programado por su educación; aspira a ser en un orden de mundo en que el centro es único e incontestable, por eso desea estar ahí, vigila y es vigilado, consciente de sí por el poder que puede ejercer sobre

¹¹ Bauman y Bordoni, *Estado de crisis*, 91.

¹² Cárdenas, *Tiempos de culpa*, 68.

otros. El ámbito que él representa está amenazado por lo global, por las fuerzas económicas extraterritoriales que ejercen tensiones y presiones en lo local. Su ciudad, que apenas podemos intuir por los desplazamientos desde su primer exiguo departamento al amplio piso de ejecutivo exitoso, es atendida por secretarías, porteros, mozos, choferes, personas invisibles, necesarias, pero sin importancia en su imaginario masculino, blanco y racional. Todo lo anterior será desestabilizado por la presencia, sospechada, pero al mismo tiempo desconocida, de un “otro” femenino, negro y emocional. Su conciencia se irá desvelando en el transcurso del relato como una migración interna: él será sacado de su sitio, deslocalizado y transformado en otro ser, cuyo locus está depositado en algo que no conoce, que teme pero desea.

La que llega

Consideramos pertinente recordar que hacia el 2006, fecha en que apareció la novela y el que están ubicados los hechos ficcionales, el modelo económico de la Unión Europea (UE) se sostenía precariamente ante los embates de la economía globalizada, impulsada por la guerra contra el terrorismo, que es un discurso geopolítico cuyo éxito se basa en el racismo estructural presente en las sociedades de países europeos como donde sucede la historia de la novela; es un momento en que el desmantelamiento del sistema de protección social, la volatilidad de los recursos financieros, son amenazas ya conocidas para la mayoría, pero se vive una aparente bonanza de créditos que oculta las causas de una debacle de valores inmobiliarios, bursátiles y la creciente desconfianza en las instituciones. La economía depende de mano de obra barata, créditos al consumo y una seguridad basada en la guerra contra el terrorismo, una guerra en realidad impulsada por los yacimientos de petróleo de Irak y por las élites que gobernaban Estados Unidos en ese momento, lo que alimenta la xenofobia. “Según el gobierno alemán, al primero de enero de 2005 residían en el país casi 9 millones de personas nacidas fuera de sus fronteras [...] En Alemania, la mayoría de los inmigrantes provienen de Europa Oriental y Medio Oriente (el 36,21 por ciento del total de extranjeros afincados en Alemania, según el censo INE 2006)”.¹³

¹³ Véanse, para cifras de migración, Datosmacro.com Expansión, <<https://datosmacro.expansion>.

Veba, la sirvienta que llega a la puerta de Hendrick, representa uno de cada tres inmigrantes que habitan en Alemania. El informe preparado en 2006 por el Comité de Política Económica de la UE y por la Comisión Europea dice que, como los ciudadanos de esa región tienen menos hijos y viven más tiempo, la población de la UE en edad laboral disminuiría un 16 por ciento entre 2004 y 2050, lo que significa que habría sólo dos personas en edad laboral por cada persona mayor en lugar de las cuatro que había en 2006. “De aquí al 2030, la mayoría de los países de la UE aumentará el número de trabajadores de más de 50 años en un 55 por ciento de su mano de obra total”.¹⁴

Los estudios consultados prevén que el gasto para sostener tal población hace peligrar los recursos destinados para las pensiones y agregaba que la inmigración ayudaría sólo en forma parcial a resolver estos problemas, considerando este panorama. La presencia del inmigrante en el medio ambiente de una población que envejece tendría que verse como una solución y como una amenaza.

La propuesta de la novela aventura la hipótesis de cómo podrían ser los encuentros entre los locales (Hendrick) y los inmigrantes (Veba). El panorama no es sencillo, porque las medidas económicas o las recomendaciones de lo que debe hacerse —la propuesta del Estado— no son fácilmente acatadas por las personas concretas en circunstancias precisas y emotivamente complicadas. Es el caso de cómo la ficción nos permite abordar el asunto del trato que reciben los migrantes y las condiciones a las que se enfrentan, tanto como los mecanismos de solidaridad que deben ponerse en marcha cuando llegan a un nuevo espacio al que han sido desplazados.

Hay implícitas algunas generalizaciones en la novela: Hendrick representa un estereotipo de lo local, lo alemán: rubio, ojos azules, racional, ordenado, pervertido. Veba está presentada como la extranjera africana, con trazos gruesos: negra, ojos negros, sensual, servicial, sometida. Esta oposición es intencional, para evidenciar la estrechez del criterio del personaje y magnificar las bondades de aquello que se desprecia. Ambos son productos de un sistema que los antagoniza. Esto podría rastrearse en una larga historia entre Alemania y

com/demografia/migracion/inmigracion/alemania>, y Deutsche Welle.com, <<https://www.dw.com/es/alemania-nueva-ley-migratoria-para-trabajadores/>>, consultadas el 22 de junio de 2020.

¹⁴ Véase el reporte de Euronews respecto a que la edad promedio en 2018 era de 43.1 años, y que en el 2050 será de 46.9: “Los desafíos demográficos de una Europa que envejece”, en <<https://es.euronews.com/2020/02/12/los-desafios-demograficos-de-una-europa-que-envejece>>, consultada el 23 de junio de 2020.

las que fueron sus colonias africanas, de donde nacen estos estereotipos, cuyo origen hunde sus raíces en el pasado colonial; estas desigualdades que se evidencian en el plano de la ficción son parte de una realidad vigente e históricamente compleja.¹⁵

Detrás de Hendrick hay un sistema de educación, de pretensiones, de ascensos que ha prometido éxitos a un sector minoritario. Detrás de Veba, se intuyen la expulsión, la marginación y la explotación de un sector mayoritario. Así, como sujeto y oponente, uno y otro avisan que el mundo no puede continuar como está, que ha cambiado y ahora demanda una suerte de decisiones que conllevarán a una toma de conciencia vertiginosa y llena de incertidumbres.

La novela problematiza la promesa incumplida de la modernidad, cuestiona la idea de una economía capaz de beneficiar a la mayoría, de garantizarle seguridad y bienestar; pues pone delante del brillante graduado de economía una elocuente representación del mal endémico del sistema económico mundial: una migrante que ha sido obligada a salir de su país, de su región y de su cultura para sobrevivir en otra, orillada a una existencia en la clandestinidad, en la ilegalidad y en la mudez, al que denominamos “migrante” para otorgarle una condición transitoria, condenándolo así a una vida precaria, frente a quien se desentiende la sociedad mayoritaria alemana, otorgándole un lugar lejos de dicha sociedad representada.

La novela representa el contacto con el otro y sus consecuencias, a partir de una economía de comunicación —ninguno entiende la lengua del otro— que va de la sorpresa, al disgusto, del desconcierto a la dependencia. Viven así en un margen, de comunicación, de espacio, de cercanía; ambos son marginales porque la frontera que le advertían los linderos nacionales a él se ha movido hasta su umbral, al zaguán. Y a ella, presiones desconocidas la han arrasado hasta esa puerta, que es el punto de inflexión entre los dos mundos, los dos lados de una frontera.

Recordemos con Tabuenca que para considerar la frontera como un espacio de intercambio hay que considerar a quienes viven en ambos lados de ella;¹⁶ en la novela, esto se cumple parcialmente, pues no sabemos nada

¹⁵ Véase Arthur Achleitner, Johannes Biernatzki *et al.*, *Alemania y sus colonias: viajes a través del imperio y sus posesiones en ultramar*, Biblioteca Digital Mundial, en <<https://www.wdl.org/es/item/2383/>>, consultada el 23 de junio de 2020.

¹⁶ Tabuenca Córdoba, “Aproximaciones críticas...”.

del lado de Veba, todo está filtrado por la conciencia de Hendrick, por sus prejuicios y sus temores. Así, el inmigrante será visto con ojos colonizadores, sin que haya manera de replicar su punto de vista. Con esta salvedad considerada, podemos enfrentar el asunto de la otredad como una manera de dibujar los límites de lo propio y ponerlos entre signos de interrogación. Tendríamos que aclarar que la obsesión que Veba despierta en Hendrick, en tanto que lo influye, no puede considerarse un empoderamiento de parte de ella, tampoco implica agencia del inmigrante en el mundo al que llega, pues el relato mantiene un punto de vista dominante: el masculino, que considera las posibilidades de su enfrentamiento con las nuevas circunstancias, pero no logra un acercamiento desde la equidad. La recibe, sí, pero la esconde, la ignora, la desea, la abusa y después queda conyugado por su presencia, por su recuerdo. Veba no habla, no toma la voz, solamente se corporiza.

La migración en la novela tiene una presencia física que se hace sentir en el espacio que ocupa, que no deja de ser vista como una invasión, como una irrupción que puede ser aprovechada en términos económicos: su vulnerabilidad, su invisibilidad, su clandestinidad convierte a los migrantes en objetos de intercambio, de tráfico y de explotación. La novela entonces pone el énfasis en un *ethos* capitalista que todo convierte en mercancía, que considera que todo lo próximo le pertenece o está a su servicio.

Ante tal abuso, la agencia de Veba se reduce a: estar ahí (cohabitación o proximidad), a quedarse ahí a pesar de rechazos y vaivenes emocionales (permanencia), y a procrear con el invadido (trascendencia). La ideología racista impide que haya una convivencia de iguales pues lo que pueden hacer, y será siempre visto como lo “otro”, está además limitado a las condiciones económicas, al nivel de aceptación o necesidad que dichas actividades representan para la economía a la que coexisten, siempre entre tensiones

De la mano de autores como Judith Butler,¹⁷ Homi K. Bhabha¹⁸ y Manuel Castells (1996) podríamos considerar nuevas acepciones para considerar esta inserción paulatina y a veces silenciada como un tipo de mestizaje considerado no como mezcla sino como la creación de una nueva cultura, una *creolización* como la que entiende Edouard Glissant, según Claudia Caisso.¹⁹

¹⁷ Judith Butler, *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, trad. de Fermín Rodríguez (Barcelona: Paidós, 2004).

¹⁸ Homi K. Bhabha, *El lugar de la cultura*, trad. de César Aira (Buenos Aires: Manantial, 1994).

¹⁹ Claudia Caisso, “Notas sobre el Caribe en las poéticas del acriollamiento de Edouard Glissant

Esta noción queda esbozada al final de la novela, representada en el bebé mestizo, en una proposición que no deja de ser problemática, pues el racismo no acaba con la mezcla, pues el mestizo adquiere una condición que afianza los extremos de “pureza”. La utopía del mestizaje no se cumplió, y lejos de estar en camino, parece cada vez más imposible.

Quien migra tiene la necesidad de desarrollar nuevos medios, astucias y recursos, para garantizar su sobrevivencia en un medio hostil. Por ejemplo, canjear su trabajo por alimento y refugio; esconderse de la vista de todos quienes significan un peligro (deportación, explotación sexual u otras formas de esclavitud) y ser visible para quienes le pueden ayudar. Esta es la tensión de la migración: proximidad por necesidad, no por gusto, a la que Franz Fanon se refiere como “la zona del no ser”, es evidente porque Veba no habita el mundo de Hendrick, sino que permanece en su periferia. Ella es un resultado de la economía que hace posible el mundo como lo vive él: bienes, combustibles, alimentos, etc. cuya producción en masa ha marginado a millones como ella.²⁰

El migrante es visto como ser residual, prescindible y secundario. Para ser, tiene que aparecerse; por eso un día, por necesidad, se planta frente a su enemigo, irrumpe en su contexto inmediato y con su presencia, logrará modificar algunos comportamientos. La novela echa a andar el mecanismo de la pregunta, la incertidumbre, la duda, el prejuicio —en la mente de Hendrick— que se estrellan contra el silencio obligado de ella —por la ignorancia de las respectivas lenguas— pero que de un modo oblicuo permite el establecimiento de una lengua franca: la proximidad.

La primera expresión de Hendrick ante la proximidad con lo desconocido es la agresión, el desprecio y la continuación de esquemas estereotipados que denigra para controlar aquello que desconoce y se siente con derecho a utilizar. Pero el controlador depende de su controlado pues ha de dedicar pacientemente una serie de mecanismos para atajarlo y someterlo. Así Hendrick queda supeditado a explicarse la presencia del extraño en casa. “Se siente

y Edward Kamau Brathwaite”, *Perifrasis. Revista de Literatura Teoría y Crítica* 4, no. 8 (julio-diciembre de 2013).

²⁰ El migrante no llega ni se mueve por gusto, siempre hay una causa de larga explicación que permite entender su presencia allí donde esté. Consúltese, para el caso alemán, Fernando Nicolás Navarro Beltrame, “MittelAfrika: Geopolítica alemana en el África Subsahariana y Oriente Medio, (1871-1919)”, tesis doctoral, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2015, en <accedacris.ulpgc.es/Users/profesor/Downloads/0736165_00000_0000%20>.

acosado. Retrocede. Por encima de aquellas sensaciones, *ocupó su espacio, aplastó su privacidad*. Capta un aroma inconfundible... *oscuro, como ella...* Amalgama de olores que forman uno nuevo: primero intenso; después, indescifrable.²¹

Hendrick es sinécdoque de una población inscrita a un territorio —nacional— cuyos habitantes comienzan a sentirse invadidos. El invasor es frágil, pero se multiplica. Es ignorante de las estrategias de antaño para conquistar su nuevo territorio, pero permanece en él; no tiene acceso a todos los recursos que tenía antes, pero es capaz de generar nuevos. Debe ser paciente, pues las primeras manifestaciones ante su presencia son siempre el rechazo y la xenofobia. El que intenta un acercamiento con lo extraño, pasa por momentos de ansiedad, temor y racismo: “*Cometí un error imperdonable: nunca debí franquearle el paso*. Ya había escuchado historias sobre los ilegales. *Los calificativos iban desde malagradecidos hasta aprovechados, con todas las variaciones posibles*. Los periódicos advertían al público: imposible ayudarlos, muerden la mano que se les tiende. *Pero no hice ningún caso. Por eso me jodí*” (48).

En la novela, las condiciones de la asimilación del migrante se exploran desde la experiencia individual del personaje, quien experimentará un cambio en su percepción. Éste es paulatino e inquietante; las reacciones racistas —afirmaciones que dan por sentada la inferioridad del otro— son expresiones del temor que despierta lo extraño. Colindante con el temor está el deseo de saber algo más del otro. En el proceso de aproximación, él requiere de constantes reafirmaciones —lo aprehendido culturalmente— que demuestran la incipiente duda —cuestionar lo aprehendido— y avisan de un posible cambio: “*No sé cazar elefantes...* ni combatir en una guerra de guerrillas, ni vivir en campos de refugiados o caminar tres kilómetros para beber agua. Contaminada, desde luego. [...] *Yo no he invadido otro país, ni he roto sus leyes. Continúo en mi sitio, donde se mueve como pez en el agua, contribuyo, ¡y de qué forma! al progreso de la Patria. Der Vaterland*” (61).

Se hace evidente la ignorancia del personaje en relación con la historia colonial alemana, pues se ha probado que Alemania invadió otros países e impuso leyes injustas antes de la llegada al poder de Hitler.²² Frente a los prejuicios, la convivencia representada en la novela problematiza nuevas formas

²¹ Cárdenas, *Tiempos de culpa*, 53. A partir de esta nota, cuando en texto se haga referencia a la obra que se analiza, sólo se pondrá entre paréntesis el número de página de la edición citada.

²² Véase Navarro Beltrame, “MittelAfrika: Geopolítica alemana...”.

de interrelación e interacción, Hendrick y Veba procrean un hijo, un mestizo —producto de la violación, del abuso o del deseo— que no garantiza que haya nuevas formas de entendimiento, ni promete una condición híbrida o renovada. Ante el resurgimiento de ideologías de supremacía racial, el futuro del mestizo abona a un pesimismo sobre el futuro con respecto a oportunidades de trabajo, acceso a beneficios del estado de bienestar, etc. En el presente de la novela, existe un *statu quo* —una construcción social y emocional del migrante— que hay que deconstruir, pues su condición no termina cuando consigue una cohabitación o una residencia fija. Su condición de extranjería y de marginación perdura por generaciones, a través de narrativas que lo mantienen como un sujeto liminal.

Un aspecto que hace resaltar este rasgo es el hecho de que en la novela Veba no habla con Hendrick, porque no sabe alemán, pero si hablara ¿cómo le diría su mundo?, ¿qué palabras resonarían ajenas y cuáles propias?, ¿podría entenderse con su amo/pareja? La mujer no habla una lengua que el otro, ni nosotros como lectores, la podamos oír, sólo la podemos imaginar propia, pertinente a su ser allá, en el país de origen, pero en el espacio nuevo, donde sobrevive, su discurso sería heteroglósico²³ y doble. Pero posiblemente no sea de entendimiento, sino para perpetuar la diferencia entre estos opuestos. Aunque también por ello muy sugerente pensar en el silencio de Veba no como un mutismo, sino como una aseveración de una ausencia, de lo que falta por hacer: él aprenderá una lengua para ella, ella aprenderá una lengua para él, así el lenguaje se presenta como un espacio para transitar hacia lo otro, hacia una comprensión, aunque ésta será siempre relativa y asimétrica. El primer lugar que requiere la migración es físico, el segundo es lingüístico.

“Espacio de flujo” y “espacio de lugares”

Pensar la migración es referirse a una zona en conflicto, como sucede en el “mar de la miseria” como se ha dado en llamar al Mar Mediterráneo a propósito de la crisis de los migrantes norafricanos cuya introducción sin papeles

²³ Para Bakhtin (*The Dialogic Imagination...*), se refiere a la presencia conjunta y dialógica de diferentes registros o códigos o palabras sociales que se integran en un texto, sobre todo en el narrativo novelesco, en que el autor debe recrear esta vitalidad del lenguaje en encuentro con otro lenguaje.

a Europa constituye un millonario negocio para el crimen organizado,²⁴ en el que se coluden cientos de familias que hospedan, esconden, trasladan o engañan a hombres, mujeres y niños que arriesgan su vida para llegar a una costa que consideran más segura que la tierra que abandonan.

La teoría de los flujos de Manuel Castells según Esteban Torres²⁵ se relaciona con un modo de explicar la crisis del poder del Estado-nación, con su pérdida de centralidad y del control sobre las fronteras del espacio de influencia que tiene un estado contemporáneo, así como las consecuencias que se derivan de los cambios de la geografía del poder. La crisis de migración se origina en un sitio lejano, pero afecta en lo local de manera extraordinaria. En esos países ciertas ciudades, y sus gobiernos municipales, deben resolver localmente un problema originado globalmente. Una catástrofe natural, una persecución religiosa son algunos de los expulsores de personas más comunes, lo que genera flujos migratorios inmanejables que tensionan y presionan los balances de poder regionales o internacionales. Una de las razones que provoca la migración son las disputas coloniales sobre los territorios y los recursos naturales, así como las nociones occidentales sobre los Estados-nación.

En *Tiempos de culpa* se esboza el motivo de la presencia del inmigrante (Veba) en una ciudad alemana. La primera imagen de Veba en la novela está traducida para que el otro la entienda: “Limpio casa por comida y cuarto. Bajo el vestido de colores desteñidos por el uso, ve los jeans; luego, los pies. *Camina descalza... con pasos afelpados de felino. Los emigrantes clandestinos pocas veces salen a la calle, aunque no hay reglas. A veces, por necesidad, se exponen*” (6). El migrante no aparece como sujeto, aparece como fuerza laboral necesaria y dispuesta a ser explotada. La reacción de Hendrick, reducida a un impulso de “dejar pasar”, explica de una manera personal la crisis de los Estados-nación que reaccionan emocionalmente aceptando migrantes en su territorio cuyas enormes presiones no pueden afrontar, pues es muy difícil calcular que tal recepción significa en la vida de una comunidad. La novela romantiza una situación clara: la mano de obra barata se acepta y se tolera por razones económicas en muchos países y se acepta por razones de

²⁴ United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), “Tráfico ilícito de migrantes: la dura búsqueda de una vida mejor”, *Delincuencia organizada transnacional: acabemos con este negocio*, en <<https://www.unodc.org/toc/es/crimes/migrant-smuggling.html>>, consultada el 22 de octubre de 2020.

²⁵ Esteban Torres, “Flujos de poder y poder de los flujos”. Análisis de una fórmula central de Manuel Castells”, *Astrolabio*, no. 14 (2015): 195-222.

convivencia económica. Para algunos sectores, la mano de obra barata es ocasión de abuso y aprovechamiento, no de reflexión sobre las injusticias de un sistema económico más amplio y perverso.

La novela plantea el problema de la “presencia” del inmigrante en una crisis a escala local y personal, que se puede escalar a otra dimensión, nacional, social, dejando claro que tal crisis es más grande que las voluntades de atajar sus consecuencias.

En el ensayo *Estado de crisis*, Bauman y Bordonni definen “espacio de flujos” como aquello que se opone al territorio político y delimitado por el Estado, como un espacio extraterritorial y despolitizado donde pueden operar libremente empresas y otras fuerzas económicas, pues “no está segmentados regiones políticamente separadas”.²⁶ Es en estos espacios donde se provocan cambios económicos que generan problemas que llegan a otras regiones. Y aseguran que estos “problemas son de origen global, pero la escala de los instrumentos de acción política que nos han legado los constructores de los Estados-nación, quedó reducida [...] de ahí que hoy se muestren particularmente mal preparados para afrontar desafíos globales de índole “extraterritorial”.²⁷

El espacio de flujo “es escurridizo, tremendamente móvil, irritantemente difícil de ubicar, precisar o fijar”;²⁸ es el espacio de las decisiones económicas tomadas “allá” que destruyen la vida de personas “aquí”. En el espacio de flujo “los seres humanos se confrontan como miembros de totalidades imaginadas (Estado-nación, las iglesias o los grupos empresariales transnacionales): entidades separadas e independientes”²⁹ entre sí respecto de la comunidad. En cambio, en los “espacios de lugares” “los seres humanos tienen la oportunidad de confrontarse como personas [...] como amigos, mientras que con otras quizá lo hacen como enemigos, pero, en cualquier caso, son amigos o enemigos ‘personales’, y no especímenes estereotipados de una categoría abstracta, anónimos e intercambiables”.³⁰

Y esto es justamente lo que plantea la narración de Cárdenas un espacio de lugares: al inicio para Hendrick los inmigrantes son vistos desde “el espacio de flujo” que es su plan ejecutivo del éxito en una empresa desde la

²⁶ Bauman y Bordonni, *Estado de crisis*, 54.

²⁷ Bauman y Bordonni, *Estado de crisis*, 35.

²⁸ Bauman y Bordonni, *Estado de crisis*, 129.

²⁹ Bauman y Bordonni, *Estado de crisis*, 157.

³⁰ Bauman y Bordonni, *Estado de crisis*, 154.

que ve todo bajo categorías impersonales, y por lo tanto racistas, xenofóbicas; pero luego del encuentro con Veba, su propia casa —que antes era un espacio de flujo— se convierte en “espacio de lugares”: el suyo y el de Veba. Se va transformando en *otro* espacio, compartido, ambiguo y más difícil de entender o de habitar. Es el espacio de “dar su lugar” al que llega para continuar ahí su existencia. En esto consideramos que estriba la aportación de la novela a la comprensión del fenómeno de la migración.

La concreción de la anécdota, la economía de los espacios y la constante presencia del cuestionamiento de la conciencia del personaje masculino, que podría ser una metáfora del Estado-nación, hace posible percibir el cambio que la que llega —que podría ser una sinécdoque de toda la inmigración— opera en el que ya estaba ahí.

Es así que esta novela plantea un mundo que no será el mismo del pasado; uno en que el migrante nos transformará en otros, tal como lo ha hecho a lo largo de la historia. Este nuevo mundo creado, siempre por el contacto de dos culturas cuya cercanía planteará otras formas de enfrentamiento y muerte, o de entendimiento y permanencia.

Consideramos que también la crisis es migrante, campea por las costas de la Unión Europea, por el Golfo de México; no es pasajera, sino un modo de permanecer siempre alerta ante los peligros de una economía global cuyas decisiones afectan en lo inmediato y local. Y como tal, la crisis nos ha hecho ser de otro modo, desarrollar nuevas habilidades de adaptación y sobrevivencia.

Conclusión

La novela *Tiempos de culpa* se adelantó a plantear de una manera sencilla y clara esta crisis de agencia de la que hablan los teóricos culturales. La agencia del Estado ha quedado limitada, las organizaciones de ayuda humanitaria no serán capaces de atender las presiones de millones de personas, que en peores situaciones que el personaje de Veba, desean tener un espacio donde sobrevivir. Replantea la posibilidad de que entre el inmigrante y el nativo surja una agencia compartida, una tercera opción, no el Estado, no la Empresa, sino el individuo, con su poder de regeneración, arrostre las dificultades de la convivencia, de la cohabitación, de la proximidad ya asuma la responsabilidad ética que nos demanda la presencia de lo humano, en cualquier

modo en que se manifieste. Un personaje como Veba solamente podría obtener como beneficio el que su hijo sea alemán y que por ello podría permanecer ella en el país, pero nunca algo más que un permiso legal.

Por eso, como lo plantea la novela de Erma Cárdenas, debemos estar atentos a escuchar lo que el otro tenga que decir, que en algún momento, más que oír, tendremos que ser oídos por alguien más que nos reciba a nuestra llegada a un nuevo espacio al que circunstancias ajenas o desconocidas hoy nos pudieran llevar.

La migración en la literatura mexicana contemporánea tiene una larga lista de antecedentes que se pueden extender a las crónicas de los descubrimientos. La migración es un tránsito que en ocasiones hace pensar en el espacio del recorrido, otras en el destino, algunas más en el deseo de llegar, en lo que se ha abandonado. La narrativa que se dedica a explorar este fenómeno humano, voluntario u obligado, nos da cuenta de que lo sustantivamente humano es el acto de narrar el movimiento de las personas por el espacio y sus ideas en el tiempo. Nuestro tiempo hoy se antoja más de culpa, de violencia y de muerte, pero un tiempo que, al ser narrado con la curiosidad de indagar en lo humano, llegará a ser un relato que les repita a otros que lleguen aquí lo que fuimos antes de ellos, y al hacerlo, nos conserve vivos.

La literatura como indagación de la condición humana, representada en *Tiempos de culpa*, permite consignar ese largo proceso de migración y adaptación que es la clave de la permanencia de lo humano. La escritura, la memoria y sus diversas formas siempre serán una apuesta para asegurarnos que quien en el futuro llegue a donde estuvimos antes, sepa algo más de nosotros.

Fuentes

ACHLEITNER, ARTHUR, JOHANNES BIERNATZKI ET AL.

s.f. *Alemania y sus colonias: viajes a través del imperio y sus posesiones en ultramar*, Biblioteca Digital Mundial, en <<https://www.wdl.org/es/item/2383/>>, consultada el 23 de junio de 2020.

ANZALDÚA, GLORIA

1987 *Borderlands/ La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: aunt lute books.

BAKHTIN, MIKHAIL M.

1981 *The Dialogic Imagination: Four Essays*, Michael Holquist, ed. Austin: University of Texas Press.

BAUMAN, ZYGMUNT y CARLO BORDONI

2016 *Estado de crisis*, trad. Albino Santos Mosquera. Barcelona: Paidós.

BHABHA, HOMI K.

1994 *El lugar de la cultura*, trad. de César Aira. Buenos Aires: Manantial.

BUTLER, JUDITH

2004 *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, trad. de Fermín Rodríguez. Barcelona: Paidós.

CAISSO, CLAUDIA

2013 “Notas sobre el Caribe en las poéticas del acriollamiento de Edouard Glissant y Edward Kamau Brathwaite”, *Perífrasis. Revista de Literatura Teoría y Crítica* 4, no. 8 (julio-diciembre).

CÁRDENAS, ERMA

2011 *Tiempos de culpa*. México: Textofilia.

CORNEJO POLAR, ANTONIO

1996 “Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno”, *Revista Iberoamericana* LXII, nos. 176-177 (julio-diciembre): 837-844.

DATOSMACRO.COM EXPANSIÓN

s.f. <<https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/alemania>>, consultada el 22 de junio de 2020.

DEUTSCHE WELLE.COM

s.f. <<https://www.dw.com/es/alemania-nueva-ley-migratoria-para-trabajadores/>>, consultada el 22 de junio de 2020.

EURONEWS

- 2020 “Los desafíos demográficos de una Europa que envejece”, en <<https://es.euronews.com/2020/02/12/los-desafios-demograficos-de-una-europa-que-envejece>>, consultada el 23 de junio de 2020.

LYOTARD, JEAN-FRANÇOIS

- 1986 *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.

NAVARRO BELTRAME, FERNANDO NICOLÁS

- 2015 “MittelAfrika: Geopolítica alemana en el África Subsahariana y Oriente Medio, (1871-1919)”, tesis doctoral, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en <acceda.cris.ulpgc.es/Users/profesor/Downloads/0736165_00000_0000%20>.

NEW SCIENTIST

- 2016 “The Truth About Migration: How Evolution Made Us Xenophobes”, *New Scientist*, no. 3068 (9 de abril), en <<https://www.newscientist.com/article/mg23030680-800-the-truth-about-migration-how-evolution-made-us-xenophobes/>>.

PÉREZ ÁLVAREZ, BERNARDO ENRIQUE

- 2011 “Prototipos semánticos y cognición social en la conformación de identidades”, en Adriana Sáenz Valadez, coord., *Los prototipos de hombres y mujeres a través de los textos latinoamericanos del siglo xx*, col. Género, literatura y pensamiento. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad de Guadalajara/ Universidad Autónoma de Nuevo León, 45-58.

TABUENCA CÓRDOBA, MARÍA SOCORRO

- 1997 “Aproximaciones críticas sobre la literatura de fronteras”, *Frontera Norte* 9, no. 18 (julio-diciembre): 86-110.

TORRES, ESTEBAN

- 2013 “El concepto de flujos de Manuel Castells, 1986-2009”, *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*, no. 9: 55-64.

2015 “Flujos de poder y poder de los flujos’. Análisis de una fórmula central de Manuel Castells”, *Astrolabio*, no. 14: 195-222.

UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME (UNODC)

2020 “Tráfico ilícito de migrantes: la dura búsqueda de una vida mejor”, *Delincuencia organizada transnacional: acabemos con este negocio*, en <<https://www.unodc.org/toc/es/crimes/migrant-smuggling.html>>, consultada el 22 de octubre de 2020.